

Dispositivos en Movimiento: reflexiones a partir de la experiencia en Punta de Rieles.

Autores: David Burgues, Diego González, Marcelo Laprevote, Beatriz Rocco.

Resumen.

El presente artículo se produjo a partir de un proceso de sistematización del Espacio de Formación Integral (EFI)¹ “Abordaje Integral en situaciones de violencia” desarrollado entre el 2011 y 2012. Si bien este tiene como antecedente dos años de trabajo antes de autodenominarse EFI, interesa aquí enfocar la mirada en la profundización de los procesos orientados a la Integralidad que se desplegaron desde la construcción del mismo. La sistematización propuesta profundizó específicamente en la producción de dispositivos y su movimiento en el territorio, en tanto que las transformaciones experimentadas respondieron a un “ser en territorio”, a un estar permeados por éste, y por tanto, ser solubles en el territorio.

La estrategia propuesta buscó articular el análisis teórico en el que se sustenta el proyecto con los insumos obtenidos a partir de los productos generados durante el 2011-2012, y los elaborados a partir de la sistematización propuesta. Los documentos recuperados y producidos fueron categorizados y analizados en el marco del software de análisis cualitativo MAXqda. Se partió de categorías a priori, definidas desde el marco conceptual de análisis de dispositivo y territorio. A estas se le sumaron categorías emergentes, necesarias en el proceso de codificación.

Poniendo en juego los conceptos de dispositivo, territorio y agenciamiento llegamos a lo siguiente: conocer una realidad implica a la vez transformarla, por lo tanto investigar e intervenir es un único proceso, es hacer una “cartografía”(Pasos. Et. al, 2009).

Palabras Clave: Dispositivo, Territorio, Sistematización.

¹Los Espacios de Formación Integral (EFI) buscan ser lugares donde el estudiante desarrolle prácticas integrales desde su ingreso a la Universidad, favoreciendo la promoción del “pensamiento crítico e independiente, (...) impulsando el desarrollo del conocimiento y la resolución de problemas de interés general”, articulando las tres funciones universitarias: enseñanza, extensión e investigación. (www.extension.edu.uy)

Introducción.

El presente artículo se produjo a partir de un proceso de sistematización del Espacio de Formación Integral (EFI) “Abordaje Integral en situaciones de violencia” desarrollado entre el 2011 y 2012. Si bien este tiene como antecedente dos años de trabajo antes de autodenominarse EFI, interesa aquí enfocar la mirada en la profundización de los procesos orientados a la Integralidad que se desplegaron desde la construcción del mismo. Creemos que el EFI consolidó una matriz, no sólo organizativa sino también discursiva, que performó una serie de acontecimientos y concepciones que devinieron en una Ética y Estética de construir las prácticas universitarias. Por lo tanto la sistematización se propuso analizar y problematizar la categoría dispositivo en sus movimientos y transformaciones a partir de la práctica interdisciplinaria, para de esta manera adentrarse en sus implicaciones con el territorio en tanto un posicionamiento ético-político. Con “dispositivos en movimiento”, se refiere a la característica territorial de éstos, entendiendo al territorio como un proceso, un espacio-tiempo donde se despliegan las prácticas humanas y no humanas. En este sentido, un dispositivo en territorio nunca es estático, sino que surge de y responde a las vicisitudes del territorio en que se despliega y se nutre de este al tiempo que ambos van componiendo en su devenir.

Experiencia de extensión sistematizada.

En el año 2009, a través del Programa Integral Metropolitano, el Departamento de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales (UdelaR) en el marco del curso Metodología de la Intervención Profesional III y la Facultad de Psicología (UdelaR) a través del Servicio “Impacto de los procesos de violencia y aniquilación del entramado social - histórico: Hacia la construcción de un Servicio Universitario”, comienzan un trabajo en conjunto para abordar derivaciones de parte de la Escuela 179 de Punta de Rieles de niños y niñas que concurren a la misma y en cuyas familias encuentran diversos modos de violencia.

Se comenzó así a trabajar con estos niños/as desde un dispositivo de atención interdisciplinario, llevado adelante por estudiantes y docentes de ambos servicios se inicia un proceso de construcción de un modo de habitar el barrio y de construir un abordaje de la violencia cada vez más complejo, cuantitativa y cualitativamente.

En 2010 se procura un movimiento para restituir hacia lo social el problema de la violencia, no centrándolo únicamente en el ámbito doméstico - familiar. En arreglo a esto se crea el dispositivo de intervención

institucional que se instala en la escuela y comienza su trabajo con las maestras comunitarias en el marco de la implementación del Programa Maestras Comunitarias del MIDES - ANEP.

En el año 2011 el proceso cobra una nueva impronta institucional al configurarse como un Espacio de Formación Integral, financiado por la Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio: “EFI: Abordaje integral a situaciones de violencia”.

Consideramos de gran importancia este movimiento de promoción que la CSEAM realizó, no sólo desde lo financiero sino desde lo conceptual proponiendo un llamado a Espacios de Formación Integral. Esto permitió un desarrollo cualitativamente distinto en las actividades de extensión y a su vez una diversidad de propuestas que se agenciarían a las nociones de integralidad como orientadores de las prácticas universitarias.

La inserción territorial del EFI tuvo lugar en la zona noreste de Montevideo, dentro del área de influencia del Municipio F. El equipo del EFI estuvo integrado por docentes de Psicología, pasantes del PIM, y estudiantes de grado de Trabajo Social y Psicología.

El cierre del EFI a fines de 2012 se configuró como el cierre de una etapa de cuatro años de construcción interdisciplinaria de modos complejos de abordar la violencia en Punta de Rieles que se hizo necesario sistematizar a fin de visualizar conceptualmente una práctica de producción intensa, que implicó a una decena de docentes y unos 40 estudiantes de ambas disciplinas.

Al mismo tiempo configuró un trabajo conjunto con distintos actores barriales e instituciones de la zona: dispositivos de trabajo específicos con niños, niñas y adolescentes, instituciones educativas (de primaria y secundaria), talleres comunitarios de Capoeira, Comuna Mujer, Consultorio Jurídico (Facultad de Derecho, UdelaR), Comisión Vecinal de Los Hornos, Comisión del Teatro de Verano de Punta de Rieles, Red por la No Violencia de Punta de Rieles, Nodo Educativo, SOCAT, Aulas Comunitarias, Policlínica Punta de Rieles.

El proyecto a lo largo de estos cuatro años tuvo un fuerte desarrollo de trabajo en tres dimensiones del abordaje a las situaciones de violencia que se viven en Punta de Rieles:

- Niños, niñas y adolescentes del barrio y sus familias y vecinos.
- Actores institucionales que transitan diferentes modos de violencia en su cotidianeidad laboral: equipo de Maestras Comunitarias y de aula de escuela 179, Equipo de Aulas Comunitarias.
- Espacios de articulación de acciones en conjunto con diversos actores del barrio: Nodo Educativo, Red por la No Violencia, SOCAT, Policlínica Punta de Rieles, Comisión Vecinal de Los Hornos, Consultorio Jurídico, Comuna Mujer, Comisión Teatro de Verano Punta de Rieles.

Las problemáticas trabajadas estuvieron vinculadas al abordaje de la violencia en sus distintos ámbitos y

diferentes modalidades, a saber: Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes; problemáticas de Territorio en tanto entramado social-histórico; diferentes intervenciones en territorio. En este sentido, se apostó a la problematización de estas temáticas y a una intervención y reflexión tendiente a la visualización y fortalecimiento de las redes de soporte y protección (familiares, barriales, institucionales) existentes en este entramado territorial.

A partir de la consolidación del EFI fue posible el desarrollo de proyectos de investigación, específicamente de inclusión social y 2 PAIE².

En el marco de la dimensión académico formativa interdisciplinaria, se produjeron dispositivos de co-visión e inter-visión, de apoyo a los equipos de intervención (familiar, institucional) y de intervención territorial (E.I.T.). También se generó un espacio de laboratorio que procuró abordar la afectación respecto a la tarea en territorio.

El trabajo interdisciplinario en territorio implicó la problematización y complejización de los dispositivos generados, tanto para el abordaje de la violencia en sus diversos modos, como de otros aspectos que hacen al entramado socio-histórico del territorio.

A partir de ese trabajo de campo, se acumuló una cantidad importante de información acerca de las diversas intervenciones, articulaciones, documentales, informes, experiencias, objetivos, resultados, talleres, espacios, proyectos de trabajo, investigación y tesis. De esta manera se registran de distintas formas los procesos y acciones que el proyecto desarrolló en territorio, junto a actores institucionales y comunitarios.

Este EFI se constituyó, por su metodología y por la ética de trabajo, en un ambiente propicio para generar condiciones de producción de prácticas alternativas, innovadoras y/o experimentales. Durante su desarrollo se identificó la necesidad producir conocimientos a partir del trabajo realizado, en tanto elemento habilitante de una reflexión sobre las prácticas, y una reformulación constante y necesaria de las modalidades de abordaje en territorio.

Sobre la sistematización.

Se parte por concebir la sistematización como un análisis crítico que involucra el pensar, sentir y hacer del proceso de desarrollo del EFI, específicamente de sus dispositivos y movimientos, en el marco de un territorio singular, Punta de Rieles.

²PAIE es Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil y los proyectos a los que el texto refiere son los siguientes: "Análisis del Tratamiento y de las estrategias de abordaje de la violencia intrafamiliar en las escuelas de punta de Rieles" y "Percepciones de los jóvenes privados de libertad sobre el pasaje de la situación de calle a la situación de encierro"

La sistematización propuesta profundizó específicamente en la producción de dispositivos y su movimiento en el territorio, en tanto que las transformaciones experimentadas respondieron a un “ser en territorio”, a un estar permeados por éste, y por tanto, ser solubles en el territorio.

En este punto de los distintos procesos y encuentros que han hecho a la historia reciente de este EFI, se propuso retomar parte de los materiales recogidos y obtenidos en la experiencia de campo, para su revisión, interpretación, reflexión y análisis. Reconstruir la experiencia, desde los ejes “dispositivo” y “territorio”, procurando producir aprendizajes sobre sus movimientos, transmisión, despliegue, discusión y potenciación con los actores que han sido partícipes de su construcción y desarrollo.

Así, luego de cuatro años de trabajo, se propone estudiar los dispositivos en territorio como unidad de análisis. Rastrear en la sistematización una cierta forma de construir los dispositivos de abordaje y los movimientos que los transforman, en arreglo al territorio como construcción. Se plantea analizar al dispositivo en movimiento en tanto éste es un componente dinámico, una red de cosas, que siempre contempla usos no previstos que también contribuyen a su reformulación.

Estrategia metodológica.

La estrategia propuesta buscó articular el análisis teórico en el que se sustenta el proyecto con los insumos obtenidos a partir de: los productos generados durante el 2011-2012, y los elaborados a partir de la sistematización propuesta.

El análisis teórico requirió fundamentalmente de una investigación bibliográfica que permita dar cuenta del estado del arte de aquellas categorías conceptuales en las que se sustentó la investigación.

Los insumos tenidos en cuenta, en tanto información o datos secundarios para la sistematización, incluyeron: cartografía, entrevistas, informes, documentos. El análisis en este caso estuvo centrado en aquellos elementos que estos datos aportan a la hora de dar cuenta del movimiento de los dispositivos en territorio de Punta de Rieles, por lo que requirió de una relectura y resignificación de la información ya generada. Asimismo se tomó como insumo el material de producción del documental “Cartografía de Punta de Rieles” producido por el EFI en 2012, el cual recoge numerosas entrevistas a actores y referentes locales, que versan sobre distintas características del territorio y los abordajes territoriales.

Por otro lado, en el marco de la sistematización se hizo necesaria la generación de nuevos insumos, producto de la reflexión y del análisis que provocó la sistematización. La generación de estos nuevos insumos se realizó mediante: entrevistas a estudiantes y docentes de Trabajo Social y Psicología, y grupos de discusión. Se privilegió de esta manera una mirada histórico contextual capaz de dar cuenta del devenir

del proceso, pudiéndose destacar en él aquellos hitos, representaciones, significaciones que colectivamente se rescatan.

Todos los documentos recuperados y producidos fueron categorizados y analizados en el marco del software de análisis cualitativo MAXqda. Se partió de categorías a priori, definidas desde el marco conceptual de análisis de dispositivo y territorio. A estas se le sumaron categorías emergentes, necesarias en el proceso de codificación.

Sobre la herramienta MAXqda: sus posibilidades para la sistematización.

Teoría Fundamentada.

Estas reflexiones metodológicas refieren al trabajo de análisis a través de un software de computación cualitativa (CAQDAS), en este caso MAXqda 10, cuya lógica se vincula fuertemente a la Teoría Fundamentada.

Los CAQDAS (*Computación cualitativa*) son paquetes de software que procuran aplicar enfoques cualitativos a datos cualitativos. ¿Por qué entonces la computación cualitativa se parece tanto a un análisis cuantitativo en su aplicación? El denominado “giro positivista” (objetividad) implica transformar los datos complejos en meras frases descontextualizadas, categorizadas pero no analizadas, y así transformadas en datos cuantitativos (Cisneros, 2009).

Para Strauss, la Teoría Fundamentada es, más que una teoría, una metodología que permite hacer teoría; un método para derivar teorías sistemáticamente sobre el comportamiento humano y el mundo social con base empírica. Charmaz (2005) la considera “directrices analíticas” que focalizan la recolección de datos (tarea analítica), que junto con desarrollos conceptuales, permite construir teorías de rango medio. Se usa con el fin de crear categorías teóricas a partir de los datos para analizar las relaciones entre estas categorías. Permite una sistematización del trabajo del análisis cualitativo, que ya no depende de cuán buen “analista” se es, sino de datos fundamentados.

El trabajo en Teoría Fundamentada se inicia con una pregunta en lugar de una hipótesis, lo que presupone una nueva ilusión de objetividad que no supera el giro positivista, ya que la pregunta puede llevar la hipótesis implícita. Esto querría decir que las variables no surgen de la hipótesis -que no la hay- sino desde los datos y el análisis (categorías plenamente emergentes). Se diferencia así de la lógica deductiva que se sigue en el planteo de hipótesis y marco teórico. Aquí recolección de datos y análisis son concurrentes, los datos determinan los procesos y productos (y no el marco teórico). Estos procesos analíticos propician el desarrollo de teorías y no la confirmación de teorías preexistentes.

Su utilidad reside así en estudiar con más “objetividad” las cuestiones sumamente subjetivas (gracias a su

método), a través de dos estrategias principales: el *método comparativo constante* (codificar y analizar simultáneamente), y el *muestreo teórico*. A través de análisis *descriptivos*, se reconstruye lo general desde lo particular (inductivo), y con un análisis relacional se reconstruyen relaciones y jerarquías entre los elementos o categorías descritas.

El MAXqda como dispositivo de enunciación colectiva.

El sentido de utilizar dicho software no solo es alcanzar una determinada objetivación a la hora del procesamiento de datos, sino que el mismo permitió en esta ocasión producir, a decir Bajtin, una polifonía intertextual. Un entramado de enunciados que hace a la constitución histórica del EFI. Foucault plantea en su método arqueológico que para estudiar una formación social, como por ejemplo las prácticas universitarias, la integralidad, es preciso partir de un corpus compuesto por frases, proposiciones y palabras (Deleuze, 2013). Esto es justamente lo que permite el software, construir un corpus de donde se extraerán los enunciados que producen a tal formación como en este caso es el EFI “Abordaje integral en situaciones de violencia”.

Este corpus incluye todos los documentos producidos por todos lo que han integrado el proyecto, se incluyen todas las voces que definen, formas de hacer, concepciones filosóficas, diagramas organizativos, planes metodológicos entre otras tantas que hacen a una producción discursiva.

Por otro lado esta polifonía discursiva contiene al equipo de sistematización que analizó y construyó tal corpus, en el sentido que estos también integraron el EFI. Por lo tanto no hay una distancia entre dicho corpus analizado y los que lo analizan, ya que son lo mismo y provienen de la misma formación discursiva. Aquí es donde la herramienta se vuelve más potente ya que en este caso permite hablar y decir de forma colectiva. Si bien Deleuze y Guattari (1994) ya plantearon que no existe un sujeto de enunciación sino que los enunciados siempre refieren a una multiplicidad (agenciamiento), aquí se plantea que se produce una enunciación colectiva porque el corpus construido, de donde parte el análisis, refiere a todas esas voces que componen la formación del EFI. Por tanto todas estas cuestiones se vuelven una máquina de escritura que interpela la autoría de los enunciados de este artículo y la convierten en una co-autoría. De esta manera entendemos que el MAXqda se convierte en un dispositivo potente no solo de construcción de un corpus de frases, proposiciones y de palabras, sino que por indiscriminación entre el equipo de sistematización y la cuestión a sistematizar se produce una máquina de enunciación colectiva.

Dispositivo, Territorio y Agenciamiento: Del Dispositivo.

Es posible pensar un dispositivo como una creación, un artilugio (en tanto invento), que ordena y conecta una serie de componentes heterogéneos. O también un artefacto, que etimológicamente se puede dividir *ars*, *artis* (de latín) que significa habilidad y *factus* que significa hecho o hacer. Es decir lo que nos posibilita hacer y decir, la condición de emergencia de las prácticas. Se plantea al dispositivo como una red de relaciones que compone elementos heterogéneos (instituciones, leyes, enunciados científicos; lo dicho y lo no dicho) (Agamben, 2011).

La noción de dispositivo que se toma contiene en su definición tres aspectos fundamentales a tener en cuenta para poder dilucidar la racionalidad de las acciones realizadas en territorio: saber (visibilidad - enunciación), poder (fuerza) y ética (sujetivación); en otras palabras el dispositivo es una formación que produce una cierta subjetividad.

En este sentido el EFI incluye el concepto de dispositivo de tal forma que no solo es un modo de comprender la realidad o meramente una abstracción que permite construir una representación de las dinámicas del territorio, sino que fundamentalmente es un concepto herramienta que sirve para operar y para montar escenarios de intervención. Es ahí donde se ubica la riqueza y la potencia del concepto, ya que opera como transformador de la realidad.

Se presentan a continuación algunos datos sobre el análisis de los dispositivos y la disposición, surgidos en el marco de la Sistematización.

En sus diferentes años, el proyecto se organizó en dos distintos modelos respecto a los abordajes: uno que respondía a las distintas instituciones que se abordan (equipo institucional -escuelas-, equipo familiar, equipo comunitario), y más adelante se propone un modelo de organización por Equipos Operativos (EO) que indistintamente abordarían cualquiera de los ejes (emergentes) que anteriormente dividían la tarea.

Así, los EO operaron como micro dispositivos insertos en un dispositivo más macro (el EFI), por estriamientos del dispositivo original, luego de identificar como problema el hecho de que las divisiones por instituciones (o áreas de abordaje) dificultaban la articulación entre ellas mismas, por tratarse de líneas duras que no acompañaban el movimiento de éstos, volviéndose dispositivos estancos. La primera organización diagramaba los dispositivos no solo en su campo de abordaje, sino en sus componentes: los practicantes, pasantes y docentes de “familia” sólo abordan ese plano, mientras que en los EO, sus componentes pueden abordar lo comunitario, lo familiar, lo institucional.

El planteo de funcionar como Equipos Operativos responde a un cambio en la disposición del proyecto: se espera lograr mejor integración y comunicación entre los distintos ejes de abordaje, ya no divididos estancamente por abordajes, sino por emergentes que conectan con el proyecto. Por otra parte, esto llevaba a una pérdida del eje más territorial. Con la correcta articulación de los (micro) dispositivos, se

esperaba que *“fluctuara un poco más esto, que era el abordaje”* (grupos de discusión, 2013) fuera de las divisiones instituidas, haciéndolo más integral. Un motivo subyacente para la creación de los EO es procurar que existan condiciones para un “mejor” despliegue de la interdisciplina. El EO es entonces una inserción molecular (Guattari & Rolnik, 2006) estratégica en lo molar del proyecto (Deleuze & Guattari 2010).

Este cambio en la disposición del proyecto se acompaña de transformaciones constantes en los dispositivos; *“Los desbordes sirvieron para transformar los dispositivos”* (grupos de discusión, 2013³); sin duda el *desborde* es uno de los *transformadores* (o promotores de transformación) más importantes, ya que desde ahí se desprendía un análisis, un *pienso* que necesariamente produciría cambios en el abordaje (por ejemplo, al abordar cuestiones institucionales en la escuela a partir de la atención a un niño y su contexto familiar). Lo que aparece a través del desborde es la necesidad de abordajes más complejos y multidimensionales. Si bien el dispositivo era continuamente pensado (y evaluado), se expresa en ocasiones que el fin explícito de las evaluaciones no era transformar el dispositivo, aunque éste se transformaba y la evaluación que de él se hacía guarda relación con ello.

Se plantea una necesaria reflexión al pensar en términos de dispositivo, y un reconocimiento del límite de la perspectiva. La disposición que proponía el EFI puede verse o no como un dispositivo (aunque estrictamente, al hablar de disposición hablamos de dispositivo), ya que todo puede verse como un dispositivo atendiendo a determinadas características que se agrupan de determinada manera; la importancia reside en no caer en la objetivización de “dispositivo”, es decir, no aplicarlo a la perspectiva dicotómica sujeto-objeto.

Del Territorio:

Se parte por concebir al territorio como *“... o lugar em que desembocam todas as ações, todas as paixões, todos os poderes, todas as forças, todas as franquezas, isto é, donde a história do homem plenamente se realiza a partir das manifestações de sua existência.”* (Santos, 2007, 13).

El territorio deja de ser entonces sólo un ámbito donde las cosas ocurren, un soporte, para constituirse en un espacio de construcción colectiva.

“El territorio es un proceso en permanente construcción, un espacio-tiempo en expansión, no un dato que tomar como objetivo al margen de nuestra actividad. Somos parte de ese proceso y con nuestra praxis estamos siempre construyendo los datos del territorio, los que queremos y los que

³ Se trabajó con las personas que habían integrado el proyecto del EFI (estudiantes y docentes) en dos grupos de discusión con el objetivo de desarrollar una conversación en función de preguntas disparadoras proporcionadas por el equipo sistematizador. Dichos grupos fueron desgravados y transcritos para su análisis posterior.

no queremos.” (Rodríguez Villasante, 1999, 39)

A partir de la experiencia transitada se ponen en diálogo muchos de los aspectos conceptuales antes descritos. La sistematización fue un elemento habilitante en este sentido permitiendo recuperar conceptualizaciones a partir de actualizar vivencias, en y desde el territorio.

En términos generales puede visualizarse, desde varios de los insumos que aporta la sistematización, que es concebido como un espacio que contempla pero a la vez trasciende una delimitación geográfica. Esto es referenciado desde las distintas disciplinas, los distintos actores que hicieron parte del EFI, desde diversas acepciones que intentan dar cuenta de su complejidad. Así es entendido como “construcción social”, como agenciamiento, como espacio donde transcurre la vida cotidiana de los sujetos y por tanto, el acceso (o no) a derechos, como ámbito de organización colectiva, escenario donde el Estado despliega sus políticas a la vez que moldea dicho escenario.

“...creo que las 2 disciplinas fuimos con esto de la complejidad que el territorio tiene, que es mucho más que el espacio físico, y que cada territorio tiene su especificidad ahí” (Grupo de discusión, 2013).

El territorio constituye un hecho y un espacio social, y por lo tanto, un campo de batallas físicas y simbólicas que se libran por su apropiación. Es en sí mismo la organización económica, política y social que adquiere un espacio, por lo que en su génesis se articulan el desarrollo de diversas relaciones sociales de la mano con su asiento material. Es también un ámbito donde circula el poder, no visto solo como represión sino también como producción, constitutivo de las relaciones sociales, organizado en torno a dispositivos como máquina panóptica. Ámbito a su vez que debe dar lugar a diversos tipos de circulación: de las gentes, de la mercancía, del aire, etc. (Foucault, 2006)

A este territorio no se llega desde el EFI desprovisto de objetivos, lineamientos e intereses como tampoco él está desprovisto de una cotidianeidad, de movimientos de territorialización y reterritorialización. Reconocer y conocer nuestros aprioris y los del territorio se destaca como elemento sustancial desde los aportes que brinda la sistematización.

El territorio fue parte constitutiva de los dispositivos y su movimiento, por lo que un concepto no puede analizarse sin el otro. Repensar estos dispositivos desde el territorio implicó contemplar otras maneras de acercarse al barrio desde los actores universitarios. Asimismo, este diálogo dispositivos- territorio habilitó problematizar la existencia de múltiples forma de habitar y de construir hábitat en ese territorio desde distintos espacios: institucionales, territoriales, vecinales, grupos de Narcóticos Anónimos, seguimientos familiares.

“Para mi fue como se fueron territorializando formas, como de actuar de otra forma, en relación a

la organización se fue territorializando la forma de actuar, de la escuela se pasó al teatro, del teatro se pasó a la familia, institucional y después los EO (Equipos Operativos), fue una forma de territorializar... los dispositivos (risas) valga la redundancia...” (Grupo de discusión 1)

La misma concepción de territorio y de dispositivos llevó a contemplar el movimiento y la mutación como parte de esta interrelación, en tanto requería un “ir haciendo juntos” nunca acabado y siempre revisable. Así en esta interrelación, en esta territorialización de los dispositivos y en esta transformación del territorio por éstos, surgieron nuevas formas de estar y ser en territorio.

Del Agenciamiento.

El concepto de Agenciamiento tal como lo concibieron Deleuze y Guattari viene a dar cuenta de la cuestión del deseo. Esta idea discute fuertemente con las concepciones de deseo psicoanalíticas, ya que estas explican el deseo en tanto una falta, es decir que el sujeto del deseo buscaría eternamente algo que no tiene y que nunca alcanzará. A diferencia de esto, los autores franceses plantean que el deseo es únicamente una producción incesante de conexiones infinitas donde el sujeto quedaría disuelto. Lo que se puede decir, simplificando mucho esta obra, es que los autores producen una serie de conceptos, a lo largo de sus derroteros teóricos, para dar cuenta fundamentalmente del movimiento, que en este caso podría ser sinónimo de deseo. Un agenciamiento está compuesto por una multiplicidad heterogénea de elementos por donde circula el deseo. “*Para mi, disposición⁴ de deseo señala que el deseo no es nunca una determinación “natural, ni “espontánea”*” (Deleuze, 1995, 6) sino que es siempre históricamente asignable. Dicho de esta manera el concepto de agenciamiento es el más apropiado para entender los procesos de construcción y de movimiento de los dispositivos en relación al territorio. ¿En qué sentido? En el sentido que el concepto de agenciamiento incluye tanto el concepto de dispositivo como el concepto de territorio de la siguiente manera.

En la obra de Foucault el concepto de dispositivo fue creado para dar cuenta de la cuestión del poder, de su dinámica estratégica, su funcionamiento. En este punto Deleuze (1995) en un artículo titulado “Deseo y placer” discute la noción de dispositivo e incorpora el concepto al de Agenciamiento, planteando que el deseo tendría una primacía sobre el poder. En este sentido el autor plantea que en un agenciamiento habrá dispositivos de poder pero en una determinada parte del mismo. El autor ubica dos ejes que componen al agenciamiento: uno conformado por estado de cosas y formas de enunciación (lo visible y lo enunciable), y un segundo eje que está dado por territorios y re-territorialidades y movimientos de desterritorialización o

⁴El el texto “Deseo y placer” Deleuze refiere en francés a la palabra *agencement* y en la traducción esta como *disposición*. En este caso *disposición* es lo mismo que *agenciamiento*.

líneas de fuga. Los dispositivos se ubicarían del lado de la re-territorialización, que serían las estratificaciones, son las formalizaciones en una organización reglada. Entonces así los movimientos de desterritorialización quedan por fuera, siendo estos los flujos del deseo que disponen a la producción de lo diferente, lo que se sale del orden establecido, lo que podría producir una migración metodológica por ejemplo. En este sentido Deleuze plantea que el concepto de dispositivo de poder no puede explicar las cosas más allá de las partes estratificadas de una sociedad, es decir de un estado de cosas y de unos enunciados; el dispositivo sería lo que se ordena y se re-ordena. En este sentido las críticas que se le han hecho al concepto de poder de Foucault tienen que ver con que construye un callejón sin salida, ya que todo movimiento de resistencia queda capturado ya que este es un efecto del propio poder.

Desde este punto de vista podemos comprender los devenires del EFI como un agenciamiento, no sólo porque contiene el concepto de dispositivo y el de territorio (que son los ejes de la sistematización), sino porque permite hacer inteligibles los movimientos y los cambios introduciendo la cuestión del deseo. Justamente es muy interesante pensar, como se propone aquí, al EFI en sus movimientos de desterritorialización, ya que es a partir de estos que producen los territorios, los modos organizados de hacer, en un proceso que nunca deja de producir efectos, aún después del cierre de proyecto.

Ahora bien, volvamos al desborde como analizador de estas cuestiones. El “desborde” es una expresión, un sentimiento del orden de la afección que aparece frecuentemente en los documentos codificados. Se puede apreciar que el mismo no es propiedad del dispositivo, sino de los seres que lo componen, devenidos sujetos. El que se desborda es “uno”, el técnico, pero es un técnico-sujeto, así concebido por el dispositivo, o la red de dispositivos que componen una cierta subjetividad. Por lo tanto, el dispositivo es el que produce y permite el desborde, ya sea por agotamiento, por quebrantamientos o por su cristalización en formas oxidadas. Lo que se desborda y produce una desterritorialización en el dispositivo es lo deseante que no puede ser contenido. En este sentido los dispositivos cambian o se vuelven obsoletos, ya que atraviesan un proceso de sedimentación, molarización en que se van rigidizando mecanismos, lo que generalmente no acompaña los movimientos y acontecimientos del territorio (deseo). De acuerdo con esto, el proceso de sedimentación es algo que sucede o puede suceder con los dispositivos, siendo el desborde inherente a éstos; las líneas de fuga no tienen manera de no aparecer, y son efecto de las conexiones deseantes. ¿Qué sucede cuando los movimientos van hacia la desterritorialización? En principio una infinidad de cosas; en este caso en relación a los dispositivos en territorio, se pueden decir por lo menos tres cosas. 1- el movimiento es incorporado por otro dispositivo ya existente que lo encuentra funcional entre sus líneas, 2- simplemente se diluye en la densa red de relaciones o 3- se produce lo que Granese y

Rey (2013) llaman una dispositivación⁵, que es cuando un acontecimiento desborda las condiciones de un dispositivo y da lugar a uno nuevo. Desde la experiencia hay un ejemplo paradigmático que funda un dispositivo que se llamó “Movimiento Gurisada”. El mismo emerge de una experiencia singular trabajando con un niño usuario del servicio que concurría a los encuentros con un amigo, algo no previsto en la propuesta pero que era para este niño una condición *sine qua non*. Finalmente se generó la posibilidad de trabajar las situaciones no sólo con los/as niños/as en un principio implicados, sino con una red muy local que también componía el problema y generaba condiciones más favorables para abordarlo.

La cuestión de la integralidad

El discurso de la integralidad está fuertemente emparentado con la reforma latinoamericana de la Universidad, la cual concibe a la extensión como una tercer función, además de la investigación y la enseñanza. La puesta en marcha de la extensión coloca nuevos problemas al conocimiento que requieren formas novedosas de organizar, tanto orientación de las investigaciones como los procesos de enseñanza-aprendizaje. Según Carrasco

“Una docencia desprovista de los aportes de la investigación y de los datos obtenidos de una práctica concreta, está condenada invariablemente, a transformarse en un mero discurso, en una simple retórica vacía de contenido...La investigación sin los aportes de una realidad interrogada por una práctica social corre el riesgo de ser un disparo al aire. A su vez una extensión que no implique una actitud y una práctica de investigación, puede transformarse en una acción meramente empírica, o en el peor de los casos, en la aplicación de un modelo teórico extrapolado a una realidad que nada tiene que ver con él”.

(Carrasco.1989)

En tal sentido la propuesta de la llamada “segunda reforma” (Arocena, 2012) intenta fortalecer y profundizar en estos procesos con iniciativas como la de los Espacios de Formación Integral y con la investigaciones orientadas a la Inclusión Social.

El proceso del EFI “Abordaje integral en situaciones de violencia” está marcado fuertemente, en la implementación de dispositivos, por esta matriz de la integralidad. Esto quiere decir que la racionalidad con la que estos dispositivos fueron pensados y construidos refleja una intención de aproximarse al ejercicio de prácticas cada vez más integrales. En este punto es necesario despejar que la integralidad no es entendida aquí como un ideal al cual habría que alcanzar, sino como un conjunto de prácticas heterogéneas,

⁵ Para profundizar sobre este concepto, referirse a “Dispositivación: Diagrama ético político de la intervención”. Ponencia presentada en Congreso Extenso 2013

singularizadas en un territorio y reguladas por una matriz discursiva llamada integralidad. De esta forma analizando los textos sistematizados, podemos encontrar un concienzudo debate en relación a los siguientes enunciados que componen el discurso de la Integralidad: 1- La interdisciplina, 2- El diálogo de saberes y 3- Integración de funciones universitarias. Lo que emerge de las prácticas es una problematización y hasta una superación de dichos enunciados. La cuestión de la interdisciplina en la Universidad de la República no sólo implica la negociación de significados teórico conceptuales, epistemológicos o de objetos de estudios propios de cada territorio disciplinar, que es desde nuestra óptica un problema menor, sino que implica coordinar estructuras institucionales, con sus órdenes y con sus reglas, lógicas de formación profesional, formas de evaluación, aspectos burocráticos en la gestión de recursos, tradiciones históricas de docencia referentes a las distintas facultades.

El problema de la interdisciplina se halla más en los aspectos de la organización institucional que en una cuestión epistemológica.

El aspecto epistemológico de la interdisciplina se resuelve entendiendo que la cuestión conceptual es una emergencia situada en el encuentro con el territorio. Una estética de la producción del conocimiento que está en relación inmanente del devenir de un plano existencial territorial. Por lo tanto la cuestión teórica no es una cuestión abstracta, produce y emerge en un plano existencial concreto; en ese sentido está continuamente en movimiento, siendo resignificado, reformulado y en construcción.

Uno de los enunciados que operó a modo de racionalidad a la hora de la producción de los dispositivos ha sido *“hacia la construcción de un servicio universitario”*. Este planteo funcionó a lo largo del proceso como una ética en relación a la producción, tanto de los dispositivos de formación como de intervención. En este sentido se asumía que todas las estabilizaciones organizativas y formales de los dispositivos eran siempre provisorias ya que responden a cuestiones inmanentes de los procesos socio-históricos locales. Esto quiere decir que en esta concepción no existen modelos de intervención en familia, formas preestablecidas para trabajar con la niñez en situación de vulnerabilidad ni mapas de ruta a seguir para las situaciones de violencia.

Ubicar la propuesta de trabajo en un constante proceso de construcción implica una cierta fidelidad al acontecimiento, despoja a las prácticas de modelos de mera aplicación de conocimiento con una población objeto de intervención, por lo tanto es un proceso que involucra a todos los actores ya sean docentes, estudiantes, niños, niñas, técnicos, operadores. De esta manera no hay un saber hegemónico que dialoga con otro minoritario que entonces produciría una síntesis dialéctica, sino que se produce un saber

que es inmanente al encuentro. El conocimiento no está a priori, es en la experiencia que el azar le da lugar al acontecimiento que interpela una supuesta certeza.

“El papel del intelectual ya no consiste en colocarse “un poco adelante o al lado” para decir la verdad muda de todos; más bien consiste en luchar contra las formas de poder allí donde es a la vez su objeto e instrumento: en el orden del “saber”, de la “verdad” de la “conciencia”, del “discurso”. (Foucault, 1992, 79).

En relación a la articulación de funciones, la cuestión problemática en este proceso no ha sido específicamente dicha articulación, ya que pensadas desde una matriz integral, una cobra sentido en relación con las otras. Una de las propuestas de la llamada “segunda reforma” tiene que ver con la curricularización de la extensión. Esta propuesta tiene el espíritu de acercar los procesos de enseñanza y la formación de profesionales conectados directamente con las prácticas y los problemas en territorio. Desde la experiencia del EFI se visualizan algunos riesgos a tener en cuenta ya que este proceso de curricularización no puede ser de forma totalizante y menos en este marco de la creditización y semestralización de los planes de estudios. En primer lugar planteado así, la estructura de la enseñanza se endurece y presenta dificultades para acompañar los procesos de la extensión. La enseñanza es un territorio que se encuentra muy estriado por las instancias evaluatorias con escalas numéricas, por temporalidades semestrales y con un esquema de transacción tiempo de trabajo por créditos. El territorio no entiende de estas lógicas ya que este es una multiplicidad y existe en temporalidades con duraciones muy distintas y propias. En segundo lugar los tiempos de la enseñanza comienzan y terminan cada año con estudiantes que van y vienen, lo que va en detrimento de los vínculos generados en territorio, ya que los actores territoriales deben re-acordar la propuesta en función del año lectivo de nuevos estudiantes. Por esta razón es preciso que se puedan consolidar equipos docentes con recursos para asegurar una cierta continuidad en los procesos de trabajo con la población. En definitiva la enseñanza debe permeabilizarse, como una membrana de absorción de los procesos de producción de conocimiento que son inmanentes a un territorio existencial.

De esta manera entendemos que la integralidad que se ha transitado desde el EFI en estos cuatro años de trabajo, está íntimamente vinculada con una concepción cartográfica de producir el conocimiento. Esta concepción implica que conocer una realidad es a la vez transformarla y producirla, en tal sentido como lo plantea Pasos (2009), investigar e intervenir es un único proceso de hacer una “cartografía”.

Algunas reflexiones:

Escribir sobre una práctica a la distancia significa necesariamente transformarla, especialmente cuanto más compleja es esta.

La Memoria y el Orgullo estaban luchando. La Memoria dijo: 'Fue así' y el Orgullo dijo: '¡No pudo haber sido!', y la Memoria se dio por vencida (Nietzsche. F 2006). Por eso es tan importante entender que la sistematización no sólo se trata de la memoria, y que siempre nuestro orgullo está en juego. Una “buena sistematización” debería dar cuenta de cuándo fallamos estrepitosamente y de cuando acertamos con gran tino, y es necesario pedirle permiso a nuestro ego para que nos permita hacer estas lecturas.

También es preciso hacer de la Sistematización un ejercicio que trascienda la memoria, que destruya la memoria como tal, y que nos permita por medio del esfuerzo sistemático de hallarnos en el temible y abrumador espejo del registro de nuestro trabajo, hacer un auténtico viaje hasta esos momentos y situaciones, ponernos en la piel de los actores que encarnaron momentos que nosotros mismos no vivimos “in situ” y permitir que la magia de la resonancia oculta de un momento nos invada y efectivamente nos transporte a un aquí ahora imposible.

Desde la experiencia de sistematización se apostó a producir conocimiento teórico (y técnico) sobre un proyecto de intervención, para no “repetir los errores de siempre”. Sin embargo, es claro que no deberían ser recetas lo que producimos... ¿qué producimos? (y para qué) entonces. Podríamos pensar que si bien algo no sirve para trabajar o aplicar de forma directa, sí debe tener una razón de ser o utilidad indirecta. En ese sentido, no se aplica una receta sino que el conocimiento producido sirve para pensar, ojalá críticamente, una vez más, las intervenciones y sus condiciones.

Trabajar desde la estratificación implica la posibilidad de componer algo nuevo con lo que quedó de lo existente. Al empezar por disponer algo hay novedad, espontaneidad, que se pierde a medida que se van cristalizando cuestiones que hacen a esa disposición. Siguiendo una línea temporal, los dispositivos atravesaron un proceso de territorialización (desterritorializar y reterritorializar) acompañando sus transformaciones. Hubo a su vez una “sensación de infiltración” respecto a la composición de dispositivos territoriales, respecto a llegar a un lugar “*donde uno básicamente no tiene que estar*” (Grupos de discusión, 2013). Sin embargo esa infiltración se vinculaba a algo del deseo, apareciendo en la forma de disponer las cosas. Esta disposición es estratégica en relación a los flujos territoriales que se desplegaban en los ámbitos de intervención.

La sistematización

“(…)es un proceso en el cual uno reflexiona sobre la práctica en concreto que hizo, intentando recuperar no solamente una cronología fría, sino una especie de hitos que dieron sentido y consistencia, por lo cual uno puede sistematizarlos, confrontarlos, agruparlos, generar un documento, una película, una obra plástica, algo que dé cuenta de ello..” (Grupo de discusión, 2013)

Desde este posicionamiento se buscó captar, a través de la voz de sus interlocutores, los dispositivos y su movimiento en el territorio de Punta de Rieles durante el período en que se desarrolló el EFI. Dispositivos universitarios que debieron transformarse en y con el territorio y sus actores para responder a los intereses de todos quienes hacían parte de esta propuesta. Dispositivos territoriales que dialogaron con “La Universidad” para encontrarse con otra manera de producir conocimiento y desde otros lugares posibles.

En este camino, donde se encontraron el hacer, el pensar y el sentir, se buscó reflexionar críticamente mediante el trabajo de sistematización propuesto que aún, y a partir del mismo quizás, tiene muchas interrogantes y ejes posibles a seguir deconstruyendo con otros/as.

Referencias bibliográficas

- AGAMBEN, Giorgio. *Qué es un dispositivo?* [On line] En Revista Sociológica. 2011 [Consulta Marzo de 2013] Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7310.pdf>
- AROCENA, Rodrigo, y otros. *Cuadernos de Extensión: Integralidad: tensiones y perspectivas* [On line]. [Consulta Enero de 2014] Disponible en http://www.pim.edu.uy/files/2013/05/Cuaderno_integralidad-1.pdf
- BAREMBLIT, Gregorio. *Compendio de análisis institucional y otras corrientes. Teoría y práctica.* Buenos Aires. Ediciones Madres de Plaza de Mayo 2005.
- CARRASCO, Juan Carlos. *Extensión: idea perenne y renovada.* En: *Gaceta Universitaria* 2\3. Montevideo) [On Line] [consulta Marzo 2014] Disponible en http://www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/carrasco_j._c._idea_perenne_y_renovada.pdf
- CHARMAZ, Kathy. *Grounded theory in the 21st Century.* En: *The Sage handbook of qualitative reserach* (Denzin N K y Lincoln Y S). Thousand Oaks, CA: SAGE. 2005.
- CISNEROS, César. *La computación cualitativa en la investigación en ciencias sociales* (versión

- actualizada del trabajo publicado por Cisneros como *El encuentro entre metodología y tecnología en la investigación cualitativa*) en Merlino, A. (coord.) *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. pp 209-236. Buenos Aires: Cengage Learning. 2009.
- DELEUZE, Gilles. *Deseo y placer*. Barcelona: Ed. Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura, n° 23 / 1995.
- DELEUZE, Gilles. *El saber; curso sobre Foucault*. Tomo I. Buenos Aires: Ed. Cactus. 2013.
- DELEUZE, Gilles & GUATTARI, Félix. *Mil Mesetas*. Valencia: Ed Pre-textos. 1994.
- FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Ed La Piqueta. 1992
- GRANESE, Andres & REY, Javier. *Dispositivación: Diagrama ético político de la intervención*. Ponencia presentada en Congreso Extenso 2013. Montevideo, Uruguay.
- GUATTARI, Felix & ROLNIK, Suely. *Micropolítica. Cartografía del deseo*. Madrid: Ed. Traficantes de sueños. 2006
- HERNER, María Teresa. *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*. En *Revista Huellas n° 13*. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de la Pampa (UNLPam). Argentina. 2009.
- LOURAU, René. *El Análisis institucional*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu 1991.
- PASOS, Eduardo & BENAVIDES, Regina. *A cartografía como método de pesquisa-intervenção* (pp.17-31). En *Pistas do método da cartografia*. Porto Alegre: Ed. Sulina 2009
- NIETZSCHE, Frederich. *Más allá del bien y el mal*. Madrid Ed. Edaf 2006
- SANTOS, Milton. *O dinheiro e o território*. En Santos, M. et al. "Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial." Río de Janeiro: Lamparina editora. 2007